



COMUNICADO

Cultura

www.malaga.eu

Más de un centenar de piezas del Museo Casa Natal Picasso viajan a Grecia para la exposición 'Exilio y Nostalgia' en el Momus

- La muestra es fruto de la colaboración entre el museo de Salónica y la Agencia Pública para la Gestión de la Casa Natal de Picasso, una alianza que ya se manifiesta en 'Utopía y Vanguardia. Arte ruso en la Colección Costakis', inaugurada en la Colección del Museo Ruso

Málaga, 12 de julio de 2024.- Más de un centenar de piezas del Museo Casa Natal Picasso han viajado hasta Grecia para conformar la exposición 'Pablo Picasso: Exilio y Nostalgia' en el MOMus-Museo de Arte Moderno-Colección Costakis. Desde este viernes y hasta el próximo 10 de noviembre, los visitantes del museo griego podrán admirar dibujos, fotografías, grabados y litografías del artista malagueño. Algunas de estas obras se exhiben por primera vez fuera de España.

1/2

La exposición se inauguró ayer con la presencia del viceministro de Cultura del Gobierno griego, Jason Fotilas; el viceministro de Interior responsable de las regiones de Macedonia y Tracia, Konstantinos Gioulekas; el alcalde de Salónica, Stelios Ageloudi; José María Luna, director de la Agencia Pública para la Gestión de la Casa Natal de Pablo Ruiz Picasso y Otros Equipamientos Culturales; y Epaminondas Christophilopoulos, presidente del Consejo de Administración del MOMus, Museo de Arte Moderno de Salónica.

Esta muestra es fruto de la colaboración entre el MOMus y la Agencia Pública para la Gestión de la Casa Natal de Pablo R. Picasso y Otros Equipamientos Museísticos y Culturales del Ayuntamiento de Málaga. Actualmente, esta alianza también se manifiesta en la exposición 'Utopía y Vanguardia. Arte ruso en la Colección Costakis', inaugurada en la Colección del Museo Ruso el pasado 4 de julio, con más de 470 obras pertenecientes al Museo de Arte Moderno de Salónica.





Las piezas procedentes del Museo Casa Natal Picasso ofrecen una perspectiva única de la vida y obra de Picasso a través de su correspondencia con Eugenio Arias, su amigo y barbero. La muestra, comisariada por Carlos Ferrer Barrera y coordinada por María Tsantsanoglou y José María Luna, incluye dibujos, grabados y cerámicas, relacionados con temas como la tauromaquia, el Mediterráneo, la nostalgia por su patria y la solidaridad con compañeros exiliados.

Correspondencia

Picasso y Arias se conocieron en Vallauris, en el sur de Francia, donde Arias había encontrado refugio como exiliado político. Allí, comenzó una amistad que se materializó en una extraordinaria correspondencia artística. Picasso utilizaba los márgenes de las crónicas taurinas del diario ABC para dejar signos junto con dibujos alusivos a los toros y enviar mensajes a Arias. Es un conjunto de más de 60 páginas, realizadas entre 1962 y 1968.

En 2016, Madeleine y Pauline Arias, descendientes del barbero, depositaron en el Museo Casa Natal Picasso una importante colección de dibujos, grabados y otras piezas, como la copia del libro 'Dibujos y escritos', escrito por el artista malagueño y publicado en 1961 por Camilo José Cela. Esta copia fue personalizada por el pintor en 1966 como regalo de cumpleaños para su amigo Eugenio. Destaca el 'Hombre barbudo', una cara masculina de aspecto clásico pintada con trazos circulares de colores como si fueran pelos de barba. Estos dibujos se presentan por primera vez fuera de España.

2/2

Resistencia

La exposición también incluye libros ilustrados como 'Sueño y mentira de Franco' (1937), que se complementa con otras publicaciones que reflejan el compromiso de Picasso con la causa antifascista. Con sus ilustraciones ayudó a conocidos poetas y escritores, como Paul Eluard o Robert Desnos, a difundir la causa antinazi. Además, en esta muestra se publican en griego dos poemas surrealistas de Picasso, traducidos por Androula Michael, reforzando el impacto literario y artístico de su obra.

La colección se completa con fotografías, grabados y litografías que reflejan el amor de Picasso por los toros y el Mediterráneo. Estas obras permiten apreciar cómo el artista encontró en Vallauris, en la Costa Azul, un paraíso tras la Segunda Guerra Mundial.